



Fotografx: Miranda Alvarez

Fotografiadx: Mia Cohen y Sofia Ciafone

Introducción

En pos de analizar en qué medida pudo el punk sobrevivir a los mecanismos de control del capitalismo, voy a centrarme en analizar particularmente el movimiento cultural que se gestaba a finales de la década del 70 en Inglaterra. Veo necesario el acto de enfocar el análisis en este momento del movimiento punk por que de otro modo, la heterogeneidad y constante estado amorfo del movimiento a través de la historia lo convierte en un evento inabarcable para ser evaluado en la extensión de esta monografía. El objetivo del presente trabajo es investigar la posibilidad de que el movimiento punk haya sobrevivido la comercialización y de ser así, definir cómo lo hizo.

La hipótesis subyacente de este trabajo monográfico es que efectivamente el movimiento punk pudo sobrevivir a los dispositivos de automatización del capitalismo a través de la diversificación en todo el espectro de las subculturas. Entendiendo que la subcultura es el rizoma "Mil Mesetas" (Deleuze, 1980:19) de la sociedad, ya que es ese comportamiento impredecible y no lineal que puede escapar del capitalismo. El movimiento punk sacrifica su ilusión de poder rebelarse ante el sistema en tanto puede sobrevivir de manera tácita en la subcultura. Si bien este sacrificio puede entenderse como su muerte ya que el movimiento punk no existe con el fervor que existió en la década del 70, esta proposición se vuelve débil ya que, como demostraré, el punk existe, solo que cambió de forma. Al diversificarse efectivamente pierde esa voracidad y ese poder de cambio, esas ganas de llevarse puesto el mundo, pero no fue en vano ya que gracias a eso pudo mantener vivo su expresión de deseo. Por eso tiene sentido que una de las subculturas que se comenzó a visibilizar hace no muchos años, la trans, tenga tantas ideas alineadas con aquel movimiento punk que subió al escenario en Inglaterra durante los 70s. Ser trans, tal como intentaremos probar aquí, es la nueva forma de ser punk. Por que disrumpe con la normativa de género heteropatriarcal, porque se rigen por la antiestética y por que militan por la actividad de la destrucción para la creación al igual que lo hacían los punks.

Con el propósito de comprender en profundidad la naturaleza del movimiento punk utilizaré el concepto de línea de fuga que presenta Deleuze en su texto *El Anti Edipo*. El punk y el deseo como línea

de fuga están sincronizados por su forma indefinida e inesperada. Asimismo, con el fin de trabajar los métodos capitalistas para ahogar movimientos subversivos voy a utilizar los mecanismos de territorialización de líneas de fuga que presenta Deleuze en *El Anti Edipo* bajo el concepto de máquina capitalista civilizada. Para ahondar en la estrategia de supervivencia del movimiento punk voy a usar el concepto de Rizoma que presenta Deleuze en *Mil Mesetas*, ya que puede servir para profundizar aquella forma cultural que puede escapar del capitalismo. Luego, para evidenciar la supervivencia del punk voy a utilizar *El manifiesto contrasexual* de Preciado estableciendo una conexión entre la cultura punk y la trans. Preciado en *El Manifiesto Contrasexual* hace una serie de propuestas en favor de alcanzar la libertad del deseo que apuntan a la eliminación del sexo y el género de la misma manera en la que el movimiento punk apuntaba a la abolición de toda norma social.

Primera Parte

Si se entiende el punk como movimiento cultural sería pertinente primero definir qué es la cultura. Definir la cultura se vuelve un trabajo difícil ya que se le pueden adjudicar múltiples conceptos de distintos orígenes. Por un lado, la cultura es un conjunto de valores estéticos y costumbres compartidos por un grupo de individuos. El estilo y las costumbres son síntomas de valores morales y estilos de vida, formas de concebir este extraño trayecto por el mundo y cuestiones que ahondan en lo más profundo de cada individuo "Subculture"(Hebdige, 1979:18). Por ende, el estilo se torna de magna importancia ya que pone de manifiesto cuestiones recónditas y complejas del movimiento. Esta definición ayuda a comprender cómo los movimientos culturales están cargados de sentido y no se pueden dar el lujo de perderlo, ya que al hacerlo, el movimiento se tornaría vacío y absurdo.

La necesidad histórica de un movimiento como el punk radica por un lado en la saturación y sobreexposición que sufrió la juventud durante la década de los 60s a ideas rígidamente estructuradas de lo que significaba ser un buen ciudadano, una persona trabajadora, dócil y ciega. Por otro lado, el rock popular dejó de reflejar las emociones que acomplexaban a los jóvenes durante los 60s, por ende, se creó un vacío que solo el punk iba a poder llenar.

Se podría decir que el movimiento punk comenzó en la transición de la década del 60 a la del 70, con el surgimiento de bandas como The Who, The Stooges, The Sex Pistols, Patti Smith y The Ramones. Como he mencionado previamente, los movimientos culturales se definen en parte por el estilo y las costumbres, y el estilo punk no podía pasar desapercibido. Las crestas, las tachas, los parches sobre camperas de cuero y las botas de combate militar eran algunos de los componentes de esta estética (o antiestética) tan expresiva. Tanto su música como su forma de verse, pedían a gritos disrumpir y expresar tanta rabia generada por la presión de las normas sociales, exclamar por la libertad, y dejar bien en claro, que no estaban dispuestos a esperar sentados a que sea otorgada, si no que ellos mismos la iban a buscar.

Más allá de la música que supo expresar los ideales punk, su filosofía fue igual de interesante y disruptiva. La filosofía punk era un rejunte y recorte de diferentes líneas de pensamiento, una mezcla heterogénea de ideas anarquistas, nihilistas, ateas y autogestivas que radicaban sobre un mismo plano donde se veneraba la libertad por sobre todo. El hecho de que su ideología sea difícil de definir, refleja la naturaleza de un movimiento difícil de controlar. No se sabía muy bien quiénes eran, qué querían o que buscaban pero mostraban que estaban listos para rebelarse ante todo. Creo que parte de esta filosofía fue plasmada de manera muy eficaz en unos versos de la canción “Anarchy in the UK” de los Sex Pistols, cuando dice “No sé lo que quiero pero se como lograrlo”(Sex Pistols, 1977).

Es en este momento se torna relevante citar a Deleuze para terminar de comprender la filosofía punk. Deleuze en su libro *El Anti-Edipo: Capitalismo y Esquizofrenia* argumenta como “solo hay deseo y lo social, y nada mas” "El Anti Edipo"(Deleuze, 1972: 32). Esto se refleja en el movimiento punk primordialmente porque estaba regido por una filosofía nihilista donde no se tomaba en consideración el pasado ni el futuro, solamente el deseo del presente. Por eso el movimiento punk alentaba un estilo de vida en pequeñas comunidades, donde solían auto-abastecerse para escapar la condena de una relación de trabajo que pondría fin a la libertad de vivir según el deseo del presente. Greil Marcus, lo expresó en su libro *Rastros de Carmín* de la siguiente manera “reclamaban el derecho a no trabajar, y a ignorar todos los

valores que eso implicaba”"Rastros de Carmín"(Marcus,1999:24) como forma de rebeldía ante el comportamiento más esperado del sistema capitalista, generar capital.

Deleuze clasifica las líneas de deseo en tres categorías. Por un lado, las líneas molares que se rigen por una estructura rígida y binaria, sirven en general para definir una identidad. Sirven para estructurar a la sociedad y los lugares de poder, por ejemplo, las clases sociales, burguesía/proletariado u hombre/mujer. Por otro lado están las líneas moleculares, que son aquellas que no pueden definirse bajo el régimen de lo binario, pero cuando escapan la territorialización capitalista, pueden volver a territorializarse. Cambian los límites del deseo molar pero una vez modificados los límites, encuentran su lugar de definición. Es decir, no pueden ser blanco ni negro, pero encuentran su identidad en el gris. Por último están las líneas de fuga, que se podría decir que son las más difíciles de definir. Estas líneas buscan su deseo por fuera de cualquier línea molar previamente establecida, buscan algo nuevo e inexistente, buscan desterritorializar de manera absoluta. Están siempre “en dirección de un destino desconocido, no previsible, no preexistente”"Las líneas: La lógica de lo social en Gilles Deleuze" (Seixas, 2005:150). Las líneas de fuga no son necesariamente de destrucción y abolición, aunque si son percibidas de esa manera desde el punto de vista de las líneas molares. "Las líneas: La lógica de lo social en Gilles Deleuze"(Seixas,2005:151). La línea de fuga está en constante e infinita reinención, por eso son difíciles de definir.

Encuentro mucho sentido en tratar de buscarle un significado al movimiento punk a través del deseo en línea de fuga. Se asemejan por diversas razones. Los Sex Pistols se lanzaron a la sociedad con el flagrante deseo de rebelarse ante todos aquellos valores con los que nadie podía sentirse cómodo."Rastros de Carmin"(Marcus,1999:22) y su cantante, Jhon Lydon (Jhonny Rotten) fue catalogado como una peligrosa estrella de rock, ya que desde el principio de su carrera puso en jaque los valores fundacionales de la sociedad estable, previsible y sumisa. Al igual que las líneas de fuga, no tenían en claro qué valores representan pero sabían que querían desligarse por completo de la perseverancia, la ambición y la frugalidad capitalista. Si bien es difícil definir el punk, como mencione previamente, creo que Nadya

Tolokonnikova, miembro del grupo activista Pussy Riot, lo hace de manera efectiva cuando en su libro *Read and Riot* dice

“No intentes definir el punk: Ser punk es sorprender en todo momento (...) Ser punk significa cambiar tu propia imagen de forma sistemática, ser esquivo: sabotear los códigos culturales y políticos”

Read and Riot (Tolokonnikova,2018:25).

Este concepto de punk ejemplifica claramente la manera en la cual se tejen los lazos entre la línea de fuga deleuziana y el punk como movimiento cultural a través de la fugacidad, el movimiento constante, lo inédito.

Ya desde un principio se hizo visible el esperado choque entre el punk y el capitalismo. La primera vez que los Sex Pistols salieron al aire se manifestaron los deseos enfrentados de la industria musical y de los artistas punk, “Habían sido lanzados para transformar el negocio musical y sacar dinero de esa transformación, pero Johnny Rotten cantaba para cambiar el mundo. ”"Rastros de Carmín"(Marcus,1999:13). Lentamente la sombra del capitalismo fue nublando el escenario punk a través de distintos métodos.

Una de las formas más explícitas a través de las cuales se cooptó el movimiento punk fue a través de la comercialización de su estética. Los parches, las remeras de bandas, y el merchandising del punk promovieron que distintos individuos llevaran la insignia del punk por moda y no por convicción. Esto llevó a que el punk se comience a convertir en un movimiento vacío, carente de sentido. El capitalismo a través de la comercialización de la estética genera un nuevo perfil de consumidor, el adolescente rebelde, insatisfecho pero con la voraz necesidad de sentirse parte de algo, y para hacerlo, necesitaba tener el look punk. La creación de este nuevo consumidor le quita el elemento sorpresa al punk, ya que se vuelve un cliché necesitar rebelarse durante la adolescencia, experimentar, para después volver a lo mainstream. El movimiento más inesperado se convirtió en lo esperado. Creo que una de las razones por las que el capitalismo pudo penetrar en el núcleo de la convicción punk, es por la devoción de las subculturas clásicas con el estilo, y como estas hicieron del estilo una de las herramientas principales para hacerse

ver. Como indica Hebdige, “El significado de la subcultura es el centro de disputa, y el estilo el área donde el conflicto entre definiciones reviste el mayor dramatismo””Subculture”(Hebdige,1979:15).

Es en esta involución del movimiento punk que se pone en evidencia lo que Deleuze y Guattari argumentaron sobre la relación entre el capitalismo y los flujos de deseo en *El Anti Edipo*. Si bien el capitalismo como formación social genera la ilusión del libre discurrir de los flujos decodificados de deseo, los controla a la vez a través de dos mecanismos: internos y externos. Los límites externos se manifiestan cuando las líneas de fuga no logran ser traídas de vuelta al sistema, no logran ser territorializadas, por ende terminan en la esquizofrenia o en la muerte. Por otro lado, el límite interno es el mecanismo que logra controlar los flujos de deseo y evita que terminen en la muerte. Si en un pasado el cuerpo del estado encargado de codificar y controlar los flujos de deseo era el déspota, el rey o el monarca, los autores plantean que el capitalismo pudo encontrar un mecanismo más independiente y efectivo para realizar esa misma labor; el capital. Por ende, más allá de que el capitalismo se muestre como la formación social más democrática, se termina poniendo en evidencia cómo arrastra estrategias y mecanismos de control que tienen el mismo impacto que los dispositivos de las monarquías despóticas. El capitalismo solamente se destaca por hacerlo de manera tácita y callada.

Es posible identificar este patrón de desterritorialización y territorialización del que habla Deleuze en el desarrollo del movimiento punk. Gran parte de los seguidores del punk, cayeron bajo la ‘trampa’ del capital, inclusive los artistas, se dejaron ‘corromper’ por la ambición y la avaricia, por el afán de acumular, en vez de hacerle honor a sus ideales. Esto sucedió con los Sex Pistols, cuando Johnny Rotten decide abandonar la banda en 1978 sintiéndose traicionado por el fervor con el que sus compañeros se colgaban de la fama, las mujeres, las drogas y los lujos. El capital pudo sobornar la promesa de libertad que proclamaba el punk, “la subcultura generada por los Sex Pistols y sus primeros seguidores ya había sido declarada difunta por aquellos cuyo negocio es hacer tales declaraciones: una sociedad que antaño fuera secreta, difundida ahora por los titulares y el turismo””Rastros de Carmín”(Marcus, 1979:48). Uno hoy en día puede visitar Camden Town en Londres, esperando encontrarse con la real cuna del punk, pero

lo único que encuentra son tiendas donde los productos y la mercadería de estilo punk se amontona y rebalsa hacia las veredas buscando ser comprada. Esa es la historia del punk, una idea, una promesa llena de ardor, entusiasmo y libertad, pudo ser territorializada y vendida. Este proceso grabó indefectiblemente la fecha de defunción del punk, ya que, como mencionado previamente, los movimientos culturales no se pueden dar el lujo de tornarse vacíos. La subcultura es emoción, convicción, sentimiento y estos elementos tienden a no ser compatibles con la apatía capitalista. Una vez comercializado, el punk deja de existir como movimiento cultural y pasa a ser un producto que se vende en las vidrieras junto a la remera, el pin y el parche.

Segunda Parte

El punk no ha muerto, el punk ha cambiado de forma. Un concepto que puede ayudar a entender cómo el punk sobrevive a través de la mutación es el concepto de rizoma que presenta Deleuze en la introducción a *Mil Mesetas*. El concepto de rizoma es una metáfora que se encuentra en la agricultura. Deleuze explica cómo se pueden encontrar dos tipos de raíces que simbolizan el pensamiento, por un lado están las raíces arbóreas, que tienen un principio y un fin, crecen verticalmente, imponiendo un orden jerárquico. Por otro lado, están las raíces rizomáticas, que crecen de manera horizontal, vertical y diagonal, sin dirección, sin origen ni precedente, sin futuro ni pasado, crecen de manera espontánea y están en constante movimiento. Las líneas de fuga juegan un rol importante dentro del rizoma porque lo hacen flexible, maleable pero invencible. “Hay ruptura en el rizoma cada vez que de las líneas segmentarias surge bruscamente una línea de fuga, que forma también parte del rizoma” “Mil Mesetas”(Deleuze,1980: 15). Uno de los principios más importantes del rizoma es que la ruptura forma parte de él, se rompe y vuelve a crecer desde ese punto.

Si previamente comprendí el punk como línea de fuga, tiene sentido ahora entender cómo se relaciona la subcultura con el rizoma. Hebdige decía que “la subcultura tiende a aparecer como un organismo independiente cuyo funcionamiento es ajeno a los contextos sociales, políticos y económicos más amplios.” “Subculture”(Hebdige,1979:107). La subcultura al igual que el rizoma se teje por debajo

del socius de manera no lineal e imprevisible. Es esta imprevisibilidad la que la hace resistente al capitalismo, ya que más allá de que cuando una subcultura como el punk aparenta estar muerta, entendiéndose como la ruptura del rizoma del que habla Deleuze, esta sigue creciendo en la totalidad del espectro de las subculturas, que es infinito. Por eso es que a través de la diversificación y constante crecimiento en otras subculturas el punk puede permanecer de manera tácita en el rizoma y sobrevivir la comercialización del capitalismo.

De hecho es posible percibir la cultura punk en otras subculturas vigentes. Lo cual evidencia esta transformación del punk en el espectro de las subculturas rizomáticas para poder resistir el capitalismo. La subcultura presente hoy en día que se asimila al punk de manera clara, es la trans. Por su fuerte contacto con el deseo, con la libertad, con la práctica de la destrucción para la creación. Puntualmente la práctica de la deconstrucción fue una característica más prominente del punk británico de los 70 's "Postmodernism and Punk Subculture: Cultures of Authenticity and Deconstruction"(Moore,2004:307). Era muy común también la retórica punk de los 70 's pregonar por la destrucción y la abolición de toda norma social, como lo dice esta canción de The Exploited, "So fuck the system, You can bring it down".(The Exploited:2003)

Esa misma práctica es la que lleva de bandera la cultura trans, el arte de desarmar parte por parte nuestra propia ideología para comprender de dónde viene y qué propósitos políticos tiene, como bien lo explica Preciado en su *Manifiesto Contrasexual*, "la sociedad contrasexual se dedica a la deconstrucción sistemática de la naturalización de las prácticas sexuales y del sistema de género." "Manifiesto Contrasexual"(Preciado,2000:13). Paul (Beatriz) Preciado en su *Manifiesto Contrasexual* expone una serie de argumentos a favor de la abolición de la norma sexo-generica, es decir, la abolición del sexo y el género. Su principal argumento es que a raíz de toda norma, cualquier desvío de ella es considerado anormal. Todo lo que es considerado anormal sufre desigualdades en términos de derechos tanto prácticos como legales, por ejemplo, la comunidad trans en Argentina, que tiene una expectativa de vida de 35 años por no poder acceder al ámbito laboral, al sistema de salud, al sistema educativo, de la misma manera que

el resto. Por ende, Preciado sugiere que si se elimina la norma, con ella se va también lo anormal, lo estigmatizado y la represión del deseo.

Ambos movimientos realizan esta práctica en busca de la libertad, para prevenir ser manipulados por ideologías que viven gratis en nuestras vidas y en el inconsciente colectivo. Ambos están conectados con el deseo, quizás lo expresan de distinta forma, el punk dándole un tinte más político, mientras el trans sexual. Pero ambas búsquedas de la libertad, aun utilizando diferentes medios, se conectan indefectiblemente a través de querer desear, desear sin ataduras ni sociales, políticas o económicas. Las similitudes entre la cultura punk y la trans se arraigan en fuerte en su núcleo, y es por eso que sirve conectarlas en forma de evidencia para explicar cómo el punk pudo sobrevivir el capitalismo. Es a través de la cultura trans, que el movimiento punk se sigue manifestando como expresión de deseo.

Conclusión

El punk murió y reencarno en deseo. Bajo las reglas del capitalismo el deseo descodificado y las líneas de fuga solo pueden encontrar su libertad a través de la subcultura que se teje como un rizoma sobre el socius. Por ende sería válido decir que la subcultura es la única forma de libertad genuina que puede escapar a los métodos de axiomatización del capitalismo. Las líneas de fuga sacrifican su poder de cambio social para poder seguir existiendo en la diversidad del rizoma. Por ende, la hipótesis de este trabajo pudo ser comprobada.

Sin embargo, me lleva a pensar que quizás la subcultura rizomática fue uno de los medios que permitió la supervivencia del punk, pero no el único. El punk como subcultura anti normativa y antisistema también pudo sobrevivir en el rizoma porque hay sistemas que son capaces de contenerlos. Por ejemplo, la propuesta de Nozick de Estado Mínimo cuenta con el potencial de albergar la cultura punk ya que si bien reconoce la presencia de un estado, trata de llevarlo a su mínima expresión. Nozick parte de un supuesto anarquista donde todos los individuos *a priori* nacen con el derecho a proteger su vida y su propiedad. Justifica la existencia del estado de la siguiente manera, “Dada la enorme

importancia de escoger entre Estado y anarquía, la prudencia puede sugerir usar el criterio "minimax"" "Anarquía, Estado y Utopía"(Nozick,1974:18). En pos de una protección más eficiente los individuos formarán alianzas y asociaciones que constituyen lo que él denomina el Estado Ultra Mínimo. Con el objetivo de tomar en consideración el escenario donde un individuo no quiere formar parte de esta asociación, Nozick desarrolla el concepto de Estado Mínimo. Si un individuo decide no formar parte de la agencia de protección está en su derecho hacerlo, pero en caso de un conflicto con algún individuo perteneciente a la agencia, por una cuestión de poder, sus derechos se verían vulnerados. Para compensarlo, el Estado Mínimo, a diferencia del Ultra Mínimo, tomaría la responsabilidad de velar por sus derechos.

El punk tenía potencial de futuro porque su nivel de anti sistemismo no era extremo, ya que puede ser contenido en propuestas políticas de estado como la de Nozick, que si bien están fuertemente relacionadas al anarquismo, la libertad y la igualdad, reconocen una mínima presencia estatal. De la misma manera, la cultura trans podría ser pensada dentro del esquema social que plantea Nozick. Por ende, ni lo punk ni lo trans son movimientos anticapitalistas o antisistemas per se, ya que pueden ser pensados dentro de teorías anarco-capitalistas. Si bien Preciado al igual que el movimiento punk pregonan por la deconstrucción y la abolición de todo lo normativo ¿Hasta qué punto se puede seguir deconstruyendo? ¿Existe un límite, un lugar de llegada de la práctica de la deconstrucción? Si ese límite existe, entonces debe ser el Estado Mínimo.

Bibliografía

Buccan, W. (2003) Fuck the System, *Fuck the System*. Spitfire, USA.

Deleuze, G., Guattari, F., & José, V. P. (2015). *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.

Deleuze, G., Guattari, F., & Monge, F. (2017). *El anti-edipo: Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.

Marcus, G., & Alou, D. (2010). *Rastros de carmín: Una historia secreta del siglo XX*. Barcelona: Anagrama.

Moore, R. (2004). Postmodernism and Punk Subculture: Cultures of Authenticity and Deconstruction. *The Communication Review*, 7(3), 305-327. doi:10.1080/10714420490492238

Lydon, J. (1976) Anarchy in the UK, *Nevermind the Bollocks, Here's the Sex Pistols*. EMI, UK

Nozick, R. (2014). *Anarquía, estado y utopía*. Lloc de publicació no identificat: Innisfree.

Preciado, P. B. (2020). *Manifiesto contrasexual*. Lieu de publication non identifié: Anagrama.

Seixas Themudo, Tiago (2005). LAS LÍNEAS: la lógica de lo social en gilles deleuze. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*

Tolokonnikova, N. (2020). *Read and Riot: A pussy riot guide to activism*. S.l.: Coronet Books.